

Introducción

India, la potencia indefinible

Javier Gil Pérez

Quiero comenzar la introducción del presente Cuaderno de Estrategia, titulado *India: claves en su ascenso a potencia global* con la sabia definición, que mi buena amiga, Ana Ballesteros Peiró, autora de uno de los capítulos de esta obra coral, realizó de India tiempo atrás.

Sus años vitales en India marcaron, sin duda, su devenir personal y profesional, pero, sobre todo, la hicieron partícipe de la inmensa diversidad y complejidad, que la República de India alberga en su seno y que explica la dificultad para poder definir, explicar y comprender a este maravilloso país. Nación llamada a poseer y disfrutar de un gran rol en la escena internacional en el presente siglo y en los próximos que vendrán.

¿Qué es India? ¿Hacia dónde se dirige la joven república? ¿Cuáles son los obstáculos que atenazan al complejo mosaico de etnias, lenguas y religiones que componen y modelan India? ¿Cómo son sus relaciones externas en su entorno más cercano? ¿Cuál es su rol dentro de la gran nueva área del Indo-Pacífico? ¿Cómo interpreta India el complejo orden internacional que está en completa transformación? ¿Qué rol desea jugar India en la nueva arquitectura global?

Todas ellas y muchas más son preguntas a las que, a lo largo de las siguientes páginas, mi querido lector encontrará respuesta de una manera pormenorizada, en los siguientes seis capítulos en los que se divide este cuaderno de estrategia que he tenido el honor de dirigir y liderar. Y que sin el buen hacer, colaboración constante y entusiasmo permanente de los autores no hubiera sido posible llevarlo a cabo.

Es por ello por lo que lo primero que me gustaría mostrar en esta introducción, es un inmenso agradecimiento a todos los componentes que han hecho posible este Cuaderno de Estrategia. Texto que tenía como meta principal acercar al gran público en lengua española a uno de los grandes candidatos a convertirse en un líder geopolítico global en el futuro.

Gracias infinitas a todos los miembros del Cuaderno de Estrategia por haber aceptado de buen grado mis comentarios, por haber cumplido con los plazos estipulados y, sobre todo, por haber creado una magnífica obra. Sobre un país, India, que, a pesar de ser indefinible, tras la lectura por completo de este Cuaderno de Estrategia, podrán, sus lectores, empezar a vislumbrar algunos de los principales vectores internos y externos que hacen de este un país, que lenta pero inexorablemente, se está convirtiendo en un nuevo actor geopolítico global.

También, me gustaría mostrar mi sincero agradecimiento al Instituto Español de Estudios Estratégicos, por haberme confiado ingente labor y misión. Su apoyo constante ha sido una de las claves del desarrollo de este Cuaderno de Estrategia. Y desde aquí quiero dejar constancia de mi agradecimiento profundo y sincero.

Y ahí radica, entre otras variables, una de las principales razones por las que este trabajo divulgativo es necesario y me atrevería a decir que es imprescindible para prestar la debida atención a un actor que, sin duda, ha acelerado su presencia internacional en las dos últimas décadas.

Por ello me gustaría desgranar aquí las cinco grandes razones por las que este Cuaderno de Estrategia titulado *India: claves en su ascenso a potencia global*, es nuclear dentro del panorama de investigación en España, tanto sobre India, como, por extensión, por todo el Indo-Pacífico.

En primer lugar, India, en la actualidad, presenta unas magnitudes centradas en la población y tamaño, que obligan a prestar

una especial atención a este bello y complejo país. Sus más de 1450 millones de habitantes y su extensión de tres millones de km² son simplemente colosales. Y hacen que este país, represente aproximadamente el 18 % de la población mundial y que, en los próximos años, si su crecimiento demográfico no aminora de manera substancial, llegue en el presente siglo a la cifra astronómica de los dos billones de personas. Cifras que implican ahora y en el futuro mas cercano, grandes retos para el gobierno indio y la propia comunidad internacional. Ya que se prevén importantes aumentos en los consumos de agua, energía, alimentos, recursos minerales y energéticos y de un innumerable carrusel de todo tipo de productos variados. Este aspecto es clave para destacar el primer mensaje sobre India y es que todo lo que acontezca ahí tendrá repercusiones regionales y globales.

En segundo lugar, en India, si bien todavía persiste una abultada población en situación de pobreza y marginalidad, lo cierto es que lleva décadas ostentando importantes crecimientos económicos que han transformado su propia estructura económica y han conseguido establecer una nueva y vibrante gran clase media. Clase media, que ha hecho de India, un importante destino como país que recibe inversión extranjera, al calor del desarrollo económico, como también un nuevo polo de innovación y desarrollo, centrado sobre todo en la ciudad de Bangalore y simbolizado también en la capacidad que India demostró durante la pandemia del Covid, al desarrollar su propia vacuna. Así este país se ha convertido por derecho propio en la quinta economía a nivel global, con vistas a convertirse en la tercera en los próximos años, superando a Japón y Alemania y donde sus empresas están empezando a gozar de una importante posición en los mercados exteriores. Todo ello, hace de India, uno de los nuevos motores económicos a nivel global.

En tercer lugar, la creciente presencia de India más allá de su ámbito regional del sur de Asia, lo sitúan como un nuevo actor global. Las crecientes inversiones de India en África e Hispanoamérica, sus crecientes e intensas relaciones en el ámbito de la seguridad con países del Sureste Asiático como Singapur y sus relaciones de tú a tú con grandes potencias como EE. UU., Rusia o China, convierten a India, no solo en un actor relevante en la escena internacional, sino también extremadamente especial y complejo a ojos occidentales. Al poder mantener, hasta el presente, relaciones estables, si bien con diferente grado de proximidad, con países enfrentados en la presente y convulsa

escena internacional. El triángulo de poder más relevante aquí está perfectamente simbolizado en las relaciones que India disfruta con EE. UU. pero, al mismo tiempo, goza de una relación privilegiada con Rusia, con la que mantiene industria de defensa compartida y la propia Irán, ambos países civilizatorios. Estas relaciones complejas y difíciles no hacen sino mostrar una de las características más claras que hacen que se hable de India como una potencia indefinible. Esto es, su capacidad y flexibilidad en su política exterior que se sustenta en la preservación de sus valores y la defensa, acérrima, de sus intereses. Flexibilidad que también se manifiesta en la membresía de la que goza India en múltiples organizaciones de carácter regional o temáticas, que van desde los BRICS a la Organización para la Cooperación de Shanghái, pasando por el 2U2 Group, que engloba a EE. UU., Emiratos Árabes Unidos, Israel e India.

En cuarto lugar, su nueva ambición global no solo descansa en su intensa proyección exterior, sino también, en el rol clave que juega y disfrutará en el futuro más cercano, en algunos de los temas más candentes de la realidad internacional. Las constantes demandas indias de una nueva reforma del orden internacional van mucho más allá de la retórica y se concretan en apuestas claras como su deseo de liderar el denominado como sur global, la reforma del Consejo Permanente de Seguridad de Naciones Unidas, donde India reivindica un puesto fijo, o la reforma de buena parte de los tratados de control de armamentos, entre ellos, los de armas de destrucción masiva. India no es firmante del Tratado de No Proliferación y tampoco es firmante del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Tratados y áreas temáticas, que necesitan no solo del acuerdo de los viejos poderes, sino también de los emergentes, entre los que esta reclama un rol primordial. Junto a ello, el desarrollo de los dominios cibernético y espacial hacen de India un actor necesario para su regulación, no solo presente sino también y, sobre todo, futura. India, está desarrollando capacidades en materia cibernética y espaciales tanto a nivel civil como militar, baste señalar, que es de los pocos países con capacidades militares antisatélites, por lo que se antoja necesaria la participación de India, no solo en la nueva geopolítica presente, sino también en la configuración de la futura geopolítica a nivel espacial y cibernética. Por último, las nuevas amenazas a la seguridad, simbolizadas en el cambio climático, pandemias, contaminación global, etc, hacen de India un actor cuyo concurso, debe ser obligatorio para su mitigación.

Es decir, India se constituye como un actor activo en la resolución de los problemas globales.

En quinto lugar, la propia posición geopolítica de India y del Sur de Asia la convierten en un perfecto objeto de análisis. Cruce de caminos, entre el sur de Asia y el Sureste Asiático, de la mano de la siempre inestable Myanmar y de su archipiélago de Andaman y Nicobar, junto al estrecho de Malaca, ventana a China desde el norte del país, vestíbulo a Asia central debido a su proximidad a Afganistán, solo interrumpida por su archienemigo Pakistán y, por último, con una gran fachada marítima desde la que mira, curiosa, al océano Índico y otras áreas de especial interés, como toda la costa oriental de África o las vías marítimas de entrada a Oriente Medio y sus ricos recursos energéticos.

Y todo ello y como, sin duda alguna, el autor de esta introducción remarca, define a la región del sur de Asia como una de las más inestables del mundo, tanto por la proliferación nuclear imperante como por los episodios bélicos acontecidos. Las cuatro guerras entre India y Pakistán, la independencia de Bangladés tras separarse de Pakistán en 1971, la guerra entre India y China en 1962 y las continuas escaramuzas entre ambos avivadas por las brasas de la competición estratégica por el liderazgo regional, la violencia terrorista dentro de la propia India, pero también en la vecina e inestable Pakistán, la presencia talibán en Afganistán como agentes de poder o la creciente inestabilidad en Bangladés o Sri Lanka, hacen de la región, no solo un interesante objeto de estudio, sino que supone una obligación para todos aquellos interesados en el devenir mundial. Entender qué visión estratégica ostenta India y su relación con los países de su entorno es, simplemente, clave.

Estos cinco imperativos, que se sintetizan en mantener su independencia y estabilidad interna, proseguir el desarrollo económico y convertirse en un actor global con poder real, son los que han guiado a los autores a lo largo de su acertado análisis.

Así y en el primer capítulo, centrado en los desafíos internos del país, Rubén Campos Palarea, realiza una magnífica aproximación a los principales retos que India enfrenta internamente. Capítulo, clave en el desarrollo del cuaderno de estrategia, porque Rubén proporciona un magnífico análisis de la situación interna de India, para posteriormente construir todo el intenso entramado de su proyección regional y global.

Retos que van desde la capacidad para ofrecer, no solo un futuro digno a una creciente población, sino y, sobre todo, un presente

donde los ciudadanos indios puedan gozar del bienestar económico. Junto a ello, manejar la enorme diversidad étnica, lingüística, religiosa y cultural, son aspectos sabiamente analizados por el autor. Tampoco olvida el rol de las castas, vestigio anacrónico que sigue presente en la realidad india o la débil situación de los derechos de las mujeres, todo ello dentro de un sistema político indio que, si bien avanza, se ve afectado por una creciente polarización que va desde lo ideológico hasta lo estrictamente identitario y regional.

El segundo capítulo, ya centrado en su proyección exterior, analiza las relaciones de India con diversos colosos globales y titulado *¿Pares inter pares? La India en la división de las grandes potencias*, su autor, Javier Fernández Aparicio, nos explica de una manera soberbia los cambios acontecidos desde la llegada al poder de Narendra Modi en 2014, a su política exterior en la búsqueda y consecución de la denominada como autonomía estratégica. Para ello centra su análisis en las relaciones de India con tres grandes potencias situadas en entornos estratégicos dispares entre ellos: Estados Unidos, Rusia y la República Popular China y donde los intereses de todos ellos convergen o son frontalmente opuestos. Así, el autor presta una especial atención a las dinámicas diversas en el Indo-Pacífico, centradas sobre todo en la proyección marítima, sus relaciones económicas y de seguridad, el rol de la tecnología y los ámbitos de cooperación, pero también de confrontación. Un capítulo, por tanto, necesario para entender la capacidad de adaptación y de equilibrio de India en su apuesta exterior y la propia visión que India ostenta de sí misma en la escena internacional.

En el tercer capítulo, Amaia Sánchez Cacicedo, en su capítulo titulado *Relanzamiento de la relación entre India y Europa: actores y sectores clave en la era Modi*, ejecuta un perfecto análisis de las relaciones entre India y el continente europeo. Actores geopolíticos ambos, que se buscan y se necesitan en la nueva reconfiguración del poder mundial, con el ascenso chino y que han hallado importantes vías de cooperación en áreas claves para el futuro, como el propio entorno del océano Índico, las relaciones comerciales, con mucho potencial por explotar, el vector tecnológico, centrado sobre todo en la transición verde y digital y toda la nueva gama de tecnologías críticas. Áreas, como magistralmente expone la autora, donde España posee un importante *know-how* que puede facilitar la mejora en las relaciones bilaterales entre ambas naciones. Todo ello sin olvidar el importante rol

a nivel logístico en la proyección de las nuevas rutas comerciales que proyecta India a nivel global y donde Europa jugará un papel clave.

En el cuarto capítulo, Mario López Areu, con su excelente análisis titulado *La política de vecindad en Asia Meridional: un flanco débil de la política exterior india*, disecciona, con un conocimiento de primera mano asombroso, las relaciones exteriores de India con sus vecinos en su entorno regional más cercano. El autor, ejecuta un análisis centrado en como India ha intentado mantener su rol como potencia hegemónica, tanto respecto a Pakistán como ante China en dicho entorno regional con resultados desiguales para sus intereses. Aspecto que, como el autor concluye, se constituye como uno de los puntos más débiles en su proyección exterior.

En el quinto capítulo, Ana Ballesteros Peiró, en su análisis *India y su vecindario musulmán occidental*, lleva a cabo un refinado y brillante análisis y diagnóstico de las relaciones de India con Pakistán, Afganistán, Irán y los países árabes del golfo. En dicho análisis, se evalúa cual ha sido el impacto de la ideología nacionalista hinduista, denominada como *hindutva*, en las relaciones bilaterales con dichos países, junto a otras variables cruciales como la comercial, energética, seguridad y política. Análisis que muestra a la perfección la flexibilidad y capacidad de adaptación que India ha sabido implementar ante el mundo musulmán en su entorno geopolítico más cercano. Característica que esconde una de las grandes fortalezas de India en su ascenso mundial.

Por último, cierra este Cuaderno de Estrategia, Andrea Arrieta Ruiz, con su sublime análisis titulado *India más allá del Indo-Pacífico: Del Sur Global al Ártico*. Capítulo, que constituye una mirada a la proyección exterior india allende sus fronteras naturales, a través de una profunda reconfiguración de su acción exterior. La autora, muestra mediante una bella y precisa narrativa, cómo India ha expandido su influencia más allá del Indo-Pacífico, estableciendo alianzas estratégicas en África con Nigeria o Sudáfrica, en Hispanoamérica con Argentina, México o Brasil, en Oriente Medio, caso de Qatar o Emiratos Árabes Unidos, el Sureste Asiático o nuevas zonas geopolíticas de interés como el Ártico. La autora, presenta esta proyección exterior de India como el elemento clave en la transición de una potencia regional a un actor global, no solo redefiniendo las fronteras de su influencia en el escenario internacional, sino y, sobre todo, presentándose como un verdadero actor global.

Por todo lo anteriormente expuesto, espero querido lector, que la lectura de este Cuaderno de Estrategia, le resulte intelectualmente estimulante y le proporcione un sólido conocimiento, sobre un país, India, que en los próximos años proseguirá con su particular ascenso en el nuevo orden mundial en formación.

En Madrid a 8 de marzo de 2025.